UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA

FACULTAD DE EDUCACIÓN

DOCTORADO EN INNOVACIÓN CURRICULAR, TECNOLÓGICA E INSTITUCIONAL

CATEDRA : NUEVAS TECNOLOGÍAS ¿ NUEVAS PRÁCTICAS EDUCATIVAS?

PROF. AQUILINA FUEYO

RECENSIÓN

OBRA:
RIESGOS Y PROMESAS DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN.

N. Burbules y T. Callister
(2001)

DOCTORANDO: EDUARDO GARCÍA TESKE
PAÍS: URUGUAY

ACTIVIDAD DE RECENSIÓN

OBRA: Riesgos y promesas de las nuevas tecnologías de la información.
AUTOR Burbules, Nicholas C. y Callister, Thomas A.
AÑO: 2001 EDITORIAL: Granica CIUDAD Madrid

1) DE LA OBRA:

La obra presenta una exhaustiva mirada sobre las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Los autores establecen un análisis particular sobre las formas privadas de entender las mismas por parte de los operadores. Encierra una postura de ruptura con ciertas formas instituídas de convivir con los objetos. Los procesos de naturalización de las cosas (objetos) colocan al sujeto, muchas veces, sin poder racionalizarlo, como dependientes de las mismas. La asunción de una postura crítica con respecto a lo real exige tomar distancia (de las cosas) y analizar los motivos inconscientes que a través de la socialización progresiva se van asimilando e instalando como naturales. Las tecnologías de la información y la comunicación son en este caso, instrumentos que ofician, como los demás objetos, bajo formas de naturalización. Frente a la esto y por incapacidad de actuación crítica, las asimilamos como instaladas en nuestro mundo cotidiano y por lo tanto asumimos una postura de dependencia directa de ellas. Estas cuestiones, hacen a las interrogantes de los autores sobre la presencia de las TICs en lo cotidiano del sujeto, así como a la importancia de desmitificar ciertos actos, que desde la naturalización se transforman en ritos cuasi sagrados, que permiten una particular construcción de la realidad para cada uno de nosotros.

Pensar las tecnologías desde el lugar en que las colocan los autores, es pensar en la vigencia de los instrumentos del desarrollo humano a lo largo de los siglos. Es ingresar al juego entre conocido-desconocido, útil- inútil, éxito-fracaso, entre lo autorizado y lo no autorizado, lo público y lo privado, etc. Todas estas dualidades, por oposición, generan en cualquier individuo la necesidad de la opción, poner en marcha su capacidad de elegir. Sin embargo, la naturalización actúa por penetración y coerción más que por libre albedrío. Por lo tanto, cuando uno piensa que está eligiendo entre diferentes posibilidades, las opciones entre las que puede elegir no son en sí elegidas (2001:210) Tal condición instala el problema como necesidad de resolución. El sujeto, y/o las instituciones pueden no considerar necesaria su presencia para su vida cotidiana, pero, por mecanismos de institucionalización deliberados y sutiles, el objeto se hace presente, y es evidentemente percibido connotando en su devenir formas particulares del hacer. Las instituciones educativas se someten a ese devenir y son por

excelencia el ámbito propicio para la socialización de las tecnologías, como un instrumento más del desarrollo humano.

A este respecto, se enuncia:

> *“ el cambio tecnológico es una constelación que abarca lo que se elige y lo que no se elige; lo que se prevé y lo que no puede preverse; lo que se desea y lo que no se desea. De ahí el título de este capítulo: “promesas de riesgo y riesgos promisorios” (2001:15)*

El tema adquiere relevancia cuando se las contextualiza en ambientes educativos y se las ubica al servicio de la educación. Burbules y Callister presentan un análisis de muchas suposiciones acerca de las relaciones sociales construidas en torno a la informática, la pedagogía en la nueva realidad tecnológica, la lectura crítica y la naturaleza de la información. El libro apunta a reemplazar la antigua manera de pensar sobre las tecnologías, por un modelo crítico y reflexivo. El fin último es provocar las rupturas necesarias para desarticular los debates tanto tecnofílicos como tecnofóbicos y centrar los mismos en las formas más eficientes de incluir las tecnologías en nuestra vida cotidiana, en cualquiera de sus dimensiones de desarrollo.

2) DE LOS DIFERENTES CAPÍTULOS TEMÁTICOS

Si seguimos el recorrido temático de la obra, deberíamos centrarnos en todos los capítulos del libro. La hilación temática de los ocho capítulos es la siguiente:

Capítulo 1: Las promesas de riesgo y los riesgos promisorios de las nuevas tecnologías de la información en la educación

Capítulo 2: Interrogantes sobre el acceso y la credibilidad: ¿acceso para quién? ¿acceso a qué?

Capítulo 3: Hipertexto: el conocimiento de la encrucijada

Capítulo 4: Lectura crítica en la Internet

Capítulo 5: Información inexacta, información injuriosa, información intrincada e información inútil: ¿es la censura la mejor respuesta?

Capítulo 6: Vigilancia e intimidad: ¿puede la tecnología proteger lo que quita?

Capítulo 7: Información en venta: la comercialización y el potencial educativo en Internet

Capítulo 8: ¿Qué clase de comunidad puede ser la Internet?

En los mismos los autores, parten desde un enfoque introductorio desafiante Las promesas del riesgo y los riesgos promisorios de las TICs en educación, pasa revista a varios dilemas presentes en las construcciones sociales sobre la importancia e incidencia de las tecnologías de la información y la comunicación, en la formación del sujeto como sujeto del mundo global. Estas incidencias se analizan desde diferentes aspectos centrales de la relación sujeto -TICs y tienen que ver con: las interrogantes sobre el acceso y la credibilidad, el lugar del conocimiento, la criticidad como estructura de análisis racional de la oferta, la clasificación de la información y sus connotaciones o valoraciones inmediatas, las proyecciones a un espacio-tiempo indeterminado de nuevas fronteras de control, de indiscreción, de penetración en lo cotidiano, de asunción de nuevas formas de relacionamiento social, comercial, cultural y educativo. La obra cierra con otro interrogante ¿Qué clase de comunidad puede ser la internet? como desafío en búsqueda de respuestas que aquilatan el valor esencial y existencial de la red como instrumento que defina inmanentemente las circunstancias de la cotidianidad de los sujetos de este tiempo histórico.

La obra sostiene que la tecnología no es un medio neutral para lograr nuestros fines, sino una realidad social que constituye nuestro contexto. Se invita a pensar más profundamente sobre cómo ese nuevo entorno que define Internet cambiará los métodos y propósitos de la educación, en concordancia con los cambios en el modus vivendis de los ciudadanos.

3) DE LOS TÓPICOS RELEVANTES: ARGUMENTOS Y CONTRAARGUMENTOS

> *“ Si un usuario no logra participar eficazmente en todas las oportunidades que ofrece la internet no se puede decir que tenga “acceso” a la Red, aún cuando posea un ordenador y esté conectado...” (42)*

El análisis temático sobre ciertas características básicas de las TICs en referencia a su posible validación se centra, en una primera instancia, en el acceso y credibilidad. Para ello, los autores establecen dos variables diferenciales: “condiciones de acceso” para definir las características de una situación que permite o impide participar en ella, y “criterios de acceso” para englobar las condiciones personales que el individuo necesita poseer a fin de obtener el acceso real. Esta situación determina formas particulares de la inserción de las tecnologías en la educación, ya que implica que tener las máquinas en el aula o en el centro educativo, no garantizan eficacia en el uso del mismo. Aquí el acceso está supeditado a las condiciones aprendidas por el sujeto para el manejo del ordenador. Si bien condiciones y criterios de acceso son interdependientes, marcan en particular características diferenciales según las poblaciones, los entornos y sus medios disponibles. Estas características, de diversa índole, se diferencian por la variable de la credibilidad.

> " *los usuarios que no consiguen que se preste atención a sus ideas y opiniones, o distinguir lo útil de lo inútil carecen de "credibilidad" y de los medios para evaluar la credibilidad de lo que encuentran".(46)*

Sobre esta base se afirma que acceso y credibilidad generan "efectos paradójicos "en atención que a mayor oferta de servicios y por ende de información instalada a través de ellos, menor capacidad de operación y de acceso de la información.

Estos aspectos inciden directamente en los propósitos de las sociedades de brindar los medios necesarios para que los ciudadanos obtengan bienestar. Entre estos, se marca la educación ya que:

> *" tienen influencia no sólo en la escolaridad, sino también en las oportunidades de aprendizaje antes y después de asistir a la escuela; la Internet hace que el ideal de la "educación permanente" sea una realidad posible. (69)*

El tema del acceso tiene un abordaje en cuatro niveles, En primer lugar, las cuestiones del acceso técnico —o acceso en sentido estricto—, esto es, quién puede usar internet (quién puede comprar una computadora, quién puede conseguir una conexión)

> *" La obsesión por conectarse es uno de los muchos lujos con los que una gran cantidad de personas en el mundo ni siquiera pueden soñar" (45)*

A este respecto, es interesante observar que los relevamientos de información por parte de diferentes organismos muestran que al contrario de lo que se puede imaginar en una configuración social de la sociedad mundial del conocimiento, no todos tienen acceso de la misma manera a la red y por lo tanto no todos están invitados a ella. El PNUD ha señalado en el Informe Mundial sobre la Sociedad del Conocimiento (1999) que el 91% de los conectados a la red se concentra en el 19% de la población mundial, y éstos básicamente con alto nivel sociocultural y económico. Por su parte, el estudio realizado por Cyberatlas, destaca que para América Latina la penetración de internet es del 8%. En total unos 27 millones de latinoamericanos utiliza Internet sobre una población de 355 millones de habitantes. Brasil concentra por si solo el 50% de los internautas de la región, aunque los números son engañosos. A pesar del ser el país con mayor número de usuarios, la penetración es del 8% sobre la población. Todo lo contrario sucede en Chile, aunque su número de internautas sea inferior (3,1 millones) es el país con mayor penetración de la red, un 20% de la población. El estudio contempla también el numero de ISPs (proveedores de acceso) presentes en la región, que asume a 201.

Para el caso Uruguay, y sobre datos del relevamiento realizado por Radar, es mínima la participación de usuarios en internet. La mayoría de los usuarios se concentra en el sector joven y con estudios universitarios y mayoritariamente metropolitanos. Se considera "usuario"a toda persona que utiliza un computador y no sólo al que se

conecta y del cual se tiene contrato de uso o registro del mismo. El Grupo de Consultoría Radar, estima para el 2010, que Uruguay tendrá cobertura total de la población con acceso a internet. Para el 2004, se infiere una "usabilidad" que abarca al 21% de la población total. Por su parte, la Consultora CIFRA en Encuesta difundida el 6 de febrero de 2004. estima a la fecha del relevamiento (diciembre 2003) una usabilidad de internet en el 22% de la población total. [1] Este somero detalle estadístico muestra la consistencia en el precepto del acceso, punto focal para sustentar lo afirmado por Burbules y Callister del " lujo con el cual una gran parte de las personas ni siquiera pueden soñar".

Paralelamente, es necesario considerar otros factores que inciden en la definición del acceso: el desarrollo de un conjunto de habilidades, actitudes y predisposiciones necesarias para el uso eficaz de los equipos,

> " *Hay predisposiciones y actitudes personales que también determinan el uso eficaz y es posible que éstas sean mucho más difíciles de desarrollar mediante cursos (47)*;

Tener acceso al mundo de las tecnologías también exige competencias para su uso eficiente. El acceso práctico, es decir, las circunstancias de la vida social que influyen en el tiempo y las oportunidades para utilizar las nuevas tecnologías de forma productiva, son otro elemento central de un abordaje conceptual de las mismas.

> "*estos aspectos pragmáticos del acceso generan preocupación porque benefician sistemáticamente a ciertos grupos, definidos por su clase social, sexo, raza y origen étnico, y no a otros"(49);*

Las condiciones personales permiten manejarse en el mundo tecnológico con solvencia y gratificación. A este respecto, los autores manejan con fuerza el concepto del conocimiento del hipertexto como instrumento central de competencia tecnológica y que sitúa a los individuos en un lugar diferente con respecto a aquellos que no la poseen. El hipertexto es

> " *un conjunto de recursos informáticos (que en la actualidad comprende millones de páginas) conectados por enlaces, que mediante clics nos llevan de un sitio a otro, a menudo de manera no lineal y sin seguir una jerarquía. Parte de la fascinación que genera la web tiene que ver con esa estructura de "rizoma" en perpetua evolución..." (52)*

Estos recursos permiten la navegabilidad y el manejo de la información como fuente central del conocimiento on line. Es interesante el planteo, por cuanto, hipertexto e hiperlectura requieren básicamente una construcción personal abierta, flexible, oportuna, pero eminentemente reflexiva. Esta reflexión, es básica a partir de las características de la información de la web. La información adopta diferentes formas en el mundo de la red y si bien es promisoria su presencia, a disposición de un usuario planetarizado, también en ella se esconden riesgos. Para Burbules y Callister, el

problema surge desde la evaluación o calificación de la información. Analizan cuatro tipos de contenidos, que pueden ser considerados por algunos usuarios, como irritantes y decepcionantes. El primero de los contenidos problemáticos se refiere a la información inexacta. Es aquella que se considera falsa, obsoleta o incompleta a punto tal que puede inducir al error. Señalan que el inconveniente frente a este tipo de información se presenta cuando el usuario no es capaz de distinguir la falsedad o veracidad del contenido. Asimismo, se preguntan:

> "*En un sistema descentralizado con pocos mecanismos formales de vigilancia, ¿cómo puede hacer el usuario para impedir que el 'ruido' ahogue al material meritorio?".(160)*

El segundo tipo de información es denominado información injuriosa. Comprende imágenes o materiales sexuales, información potencialmente peligrosa o dañina, concepciones políticas provenientes de grupos marginales de activistas, etc. Como plantean los autores:

> *"Toda esta información puede ser 'verdadera' en cierto grado: no es forzosamente engañosa y, en ciertos casos, es tanto más peligrosa justamente por ser exacta (por ejemplo, las instrucciones para fabricar una bomba)".(164)*

La tercer clase de información es la información intrincada: aquella que se encuentra mal organizada y mal presentada, y que, por ello, resulta inservible. Según Burbules y Callister,

> *“internet tiene la ventaja de ofrecer gran cantidad de datos, en parte debido a que la tarea de tomarlos de otras fuentes y ponerlos en un e-mail o en un sitio de la Web es sencilla, rápida y barata”. (165)*

Por último, se refieren al tipo de información que denominan información inútil. Al respecto, reseñan llamativos ejemplos. No obstante, destacan que las páginas en apariencia 'inútiles' pueden parecerlo para uno, mientras que a otra persona pueden resultarle de mucha utilidad.

> "*lo que para alguien puede ser significativo o atractivo, puede ser baladí para otro (…), lo que para unos es divertido, para otros es irritante u ofensivo… (…) La 'verdad' de cierta información es sólo una de las maneras de evaluar su importancia o mérito” (167)*

A este respecto, considerar la adquisición de competencias en el manejo de la información resulta fundamental, a fin de disminuir los efectos emergentes que tienen como causa principal la existencia de numerosos proveedores de información y de opiniones, distribuidos en foros diversos, sin la mediación de algún control práctico que evite que se propague lo que cualquiera desee transmitir, más allá de su calidad.

Realizar la selección, la organización, la interpretación y la síntesis de la información es un proceso más exigente desde el punto de vista del tiempo y el desafío intelectual que demanda. De los resultados de dicho proceso depende lo que pueda hacerse con la información y las formas que facilitan el ingreso y permanencia de un usuario a la web.

Los autores no dejan de destacar los desafíos que estas consideraciones plantean a la educación. Dados los obstáculos prácticos que existen para el acceso a la información y a la comunicación que permitiría internet, Burbules y Callister recalcan que

> "*poner el acceso a disposición de la gente requiere no sólo información técnica sobre el modo de usar las computadoras, los programas de e-mail y los navegadores de la Web; también implica brindar a los usuarios habilidades decisivas para que puedan discriminar la información inexacta (qué se debe creer), injuriosa (qué vale la pena), intrincada (qué tiene sentido) e inútil (qué es lo relevante)". (168)*

Como consecuencia de la expansión exponencial de internet (la expansión de la red, el uso cada vez más extendido del correo electrónico, la aparición de grupos de discusión, foros de debate y otros marcos para la interacción) se fomenta una mayor expresión de los individuos sin restricciones. Esto plantea a los usuarios una ventaja y un inconveniente:

> *"la ventaja de contar con información de millones de procedencias y con innumerables puntos de vista, y el inconveniente de contar con información de millones de procedencias y con innumerables puntos de vista".(119)*

En este contexto, la capacidad para estimar el valor y la credibilidad del material hallado en internet se convierte en una habilidad esencial si se pretende obtener un real beneficio de la información que circula en la red.

A este respecto analizan dos modos en que esta capacidad puede ser desarrollada para hacer un uso significativo de la información: competencias como usuario crítico y como hiperlector. Por usuario crítico, entienden a toda aquella persona que se conecta con la red motivada por un objetivo bastante específico. Por ende, su imperativo fundamental consiste en desarrollar capacidades no solo para hallar la información que busca, sino sobre todo para evaluar la credibilidad del material que obtiene en internet. Así, Burbules y Callister sostienen que

> *"crear una mayor capacidad de crítica en los usuarios es una importante meta educativa y, en términos realistas, quizá sea este el nivel en el cual se desenvolverán la mayoría de los usuarios, en el mejor de los casos, gran parte del tiempo".(121)*

Sin embargo, la capacidad de juicio crítico que puede desarrollarse de acuerdo con este primer conjunto de habilidades presenta ciertos límites. Por ello recomiendan el desarrollo de otra forma de interactuar con las nuevas tecnologías de la información, que denominan hiperlectura.

> *"Mientras que los usuarios críticos están interesados en evaluar, poner en duda y juzgar en relación con sus fines la información que encuentran (…), el hiperlector está más dispuesto a desconfiar de los criterios y objetivos existentes, y a estudiar en qué grado dependen del contexto, es decir, no son absolutos; también está mejor preparado para actuar de manera creativa en la reestructuración e interpretación de los entornos de información y comunicación, en lugar de limitarse a aceptarlos o rechazarlos tal como son"*. Hiperleer significa, en este sentido, *"ir más allá de las intenciones del creador (del sitio Web), y no quedarse en el marco de las mismas"*. *(137-141)*

Para desarrollar las habilidades propias del hiperlector, realizan una interesante propuesta, basada en el análisis de los enlaces o links que intercontectan los diversos datos que pueden encontrarse en la Red. En palabras de los autores,

> *"cuando el hiperlector observa con actitud crítica los enlaces, y no sólo el material que estos reúnen, logra un mayor nivel de capacidad crítica. A menudo se subestima la importancia de los links en un entorno intertextual; los puntos o nodos textuales se considera datos, y los enlaces, simple cuestión de preferencia o conveniencia (…) no se repara en que el link también es un 'dato'" (139)*

Resaltan el hecho, pocas veces reconocido, de que la función del enlace no se limita a asociar dos datos. Por el contrario, los links cambian el modo de leer y entender determinado material. Al respecto mencionan, por ejemplo, que la forma en que una página con estadísticas sobre consumo de drogas conduce a otra a otra sobre rock, modifica sin dudas el sentido que puede construir el lector acerca del tema. En síntesis,

> *"los links expresan sentidos, revelan preconceptos, impulsan o sugieren inferencias y, a veces, manipulan al lector".(140)*

Llegados a este punto, cabe la pregunta: ¿de qué modo podría enseñarse la práctica de la hiperlectura? Los autores señalan que una de las estrategias consiste en aprender la mecánica misma del diseño/autoría on-line: Cuanto mejor se sepa cómo se hace, más factible será saber cómo se lo hizo y cómo podría habérselo hecho de otra manera. Por otra parte, llegar a ser hiperlector requiere también aprender a percibir los límites de cualquier organización de la información. A pesar de la gran dimensión de internet, fuera de ella hay elementos y materiales que vale la pena conocer. Una

habilidad especial del hiperlector es advertir esta realidad, leer las ausencias así como las presencias, ubicarse, en definitiva, fuera del conjunto específico de asociaciones y preconceptos que definen el espacio de información que ocupa. En este sentido, el trabajo con fuentes de información y conocimiento externas a internet puede ofrecerle al lector grandes oportunidades para construir esta conciencia. Aquí se abre un espacio para la acción educativa. Se trata, sin dudas, de una tarea compleja y exigente.

Hipertextos e hiperlectura son los elementos básicos del manejo eficiente en la red, y por ende, conceptos fundamentales para organizar nuevas miradas sobre la realidad de las tecnologías de la información, especialmente en lo que refiere a la WWW. Ahora, en el campo pedagógico surge un interrogante que relativiza en cierta manera las posibilidades de las que se habla en el libro: si tomamos en cuenta que la hiperlectura implica una mayor complejidad que la lectura crítica –como es entendida por los autores-, y que indudablemente se trata de una capacidad que debe ser aprendida, ¿qué cambios en las condiciones de enseñanza y aprendizaje nos pueden llevar a pensar que estamos en condiciones de formar hiperlectores, cuando tenemos tantas dificultades en lograr la más mínima lectura crítica, aún en alumnos universitarios?

La cuestión de la credibilidad para los contenidos de la red es parcialmente resuelta tomando como criterio los links que aportan y que lo constituyen. Todo buen lector sabe que una forma relativamente eficaz de abordar un libro desconocido es comenzando por la bibliografía que fue utilizada. Si bien los links condicionan al texto de una manera diferente que una lista bibliográfica, el criterio utilizado es similar. Como ejemplo de estas problemáticas "recicladas"[2] quisiera tomar el concepto de hiperlectura. El concepto tiene riqueza, en tanto focaliza una nueva forma de acercamiento y procesamiento hacia los (hiper)textos. Uno de los rasgos potencialmente más interesantes de la Red está en la descentralización textual –aquí los autores rescatan la categoría de "rizoma" de Deleuze- que permite visualizar una redistribución de los nodos de poder en formas que tradicionalmente parecían impensables. La posibilidad de navegar por los diversos discursos que se encuentran prácticamente en términos de igualdad (al menos para un lector experimentado) con un click, a la vez que el propio lector puede producir su propio discurso horizontalizando, de alguna manera, la producción de conocimiento, pareciera no tener precedentes.

Sin embargo, agregan, en el polo opuesto del usuario crítico se encuentra en surfista;

> *" el navegador que salta de nodo en nodo, de experiencia en experiencia, sin la intención de generar entre ellos conexiones significativas".(112)*

Esta condición de "zapping" al modelo control remoto, promueve la condición acrítica del usuario, que irreflexivamente hace uso de una información fragmentaria, parcializada y descontextualizada con respecto a lo real. El peligro radica en que a través de esta parcelación se termina por construir falsamente lo real y se actúa en tanto, individuo de lo cotidiano, en el "como si" más que en el "es". Esta diferencia hace

a la posibilidad de distinguir qué es lo real y qué es lo posiblemente real. Hace tiempo que aparecen en la red mensajes generales que se reenvían en cadena y que atienden a diferentes temáticas: personas con enfermedades terminales y solicitudes extrañas, presencia de virus que se reenvían automáticamente, ofertas de trabajos donde se ganan millones de dólares, cadenas de beneficencia, misterios y formas exitosas de volverse poderoso (como la galleta de 250000 dólares), que pregonan la falsación de lo real, pero adquieren, a pesar de todo, muchos adeptos. Quizás a partir de aquí se pueda introducir otro riesgo señalado por Burbules y Callister, el riesgo de formación de "castas de información" o sea los grupos de usuarios que poseen la capacidad de discernir frente al acceso en diferentes niveles de profundidad a los contenidos de la Red y quienes no. La presencia o ausencia de Internet (o de libros, o de formación) continúa de por sí ese efecto, en tanto profundiza, una segmentación sociocultural existente y no trata de inducir equidad con respecto al acceso y uso de las tecnologías. Exclusión e inclusión son temas subyacentes en políticas públicas con respecto a las TICs. Ambas variables son de recíproca incidencia, y, si tomamos en cuenta las realidades en que se inserta la tecnología, observamos que asumen un valor primordial. A este respecto, Bautista (2001, 195) plantea "... que cuando se incrementa la circulación de la información a través de los medios de comunicación de masas en un sistema social, los segmentos de población más instruidos o con un status socioeconómico más alto tienden a seleccionar y a procesar dicha información de una manera más ágil y ordenada que aquellos menos instruidos o con un status económico más bajo. Por lo tanto el aumento de información, en vez de aproximar, contribuirá a incrementar el distanciamiento en el conocimiento y consecuentemente, la aparición de brechas socioculturales". Es una obviedad recordar, que la estratificación que existe en nuestras sociedades y que es fuente de tantas desigualdades, en el campo de la información y la cultura, propicia que los modernos recursos electrónicos sean para pocos, quedando al margen de muchos. Y al mismo tiempo, esos pocos con acceso a Internet y a las redes privadas son contemporáneos del resto del mundo en más de un sentido. Se comparte la misma información, al mismo tiempo que otros ciudadanos, en cualquier país. Un cibernauta en Buenos Aires, en Santiago de Chile, en Montevideo o en Ciudad de Panamá, tiene acceso prácticamente al mismo menú de opciones que puede recibir un colega suyo en Sidney, en Miami, en Bonn o Estocolmo. Las modernas redes de información, entre otros de sus tantos efectos, tienen el de uniformizar y destacar a sus usuarios independientemente del sitio donde se encuentren y de dotarlos de una señal de identidad, diferenciarlos del resto de las comunidades a las que pertenece cada uno de ellos. Para Marchesi[3] (2000), la problemática en la cual nos encontramos, está determinada porque: "El acceso a Internet se ha convertido ya en una poderosa causa de desigualdad. Aquellas personas con mayores recursos y que pueden acceder con facilidad a Internet tienen más posibilidades de recibir información, de ampliar su cultura y de estar mejores preparados para adaptarse a la nueva sociedad del conocimiento. Por el contrario las personas con menores recursos e inferior formación tendrán muchas más dificultades para acceder a las redes informáticas y se verán desplazadas y marginadas en la sociedad mundial. ... En el momento actual el 20% de las personas más ricas acaparan el 93% del uso de Internet". En cierta medida asociado, nos encontramos con lo que se refiere a la libertad de expresión y la participación igualitaria de todas personas en la red. Es cierto,

que una vez superada la limitación del acceso a la red, ésta se nos presenta como que puede propiciar la libertad de expresión y la participación igualitaria de todas las personas, entre otros motivos porque el hecho de la falta de referencia física, puede aliviar las limitaciones personales y sociales para comunicarnos con los demás. Pero también es cierto, que no debemos de confundir que el tener acceso a la información, significa tener conocimiento.

Desde el ámbito de la sociedad en general, las condiciones de acceso están determinadas por las características particulares de los entornos en que se insertan los sujetos y por lo tanto las tecnologías. En este sentido,

> " *pensar en la capacidad crítica como práctica social brinda una comprensión más profunda de la naturaleza del usuario crítico, pero también muestra por qué dicha capacidad supone inevitablemente actividades, relaciones y acceso a información y experiencias que traspasan los límites de la internet" (132)*

Frente a esto, se reseñan enfoques básicos propuestos por educadores y por otros profesionales para dar respuesta a estos retos. Entre ellos, mencionan la "censura", los "filtros", la "parcelación" y la "rotulación". La sugerencia de los autores, en tanto un quinto enfoque, se vincula con la promoción de las capacidades destinadas a un uso crítico de internet. La propuesta que privilegian consiste en

> "*dotar a los alumnos de los instrumentos para identificar, criticar y resistir todo aquello que pueda ser indeseable y peligroso para ellos..." "creemos que en lugar de examinar cómo se debe censurar la información para que no les llegue a los niños y jóvenes, los educadores deberían dirigir su atención a ayudarlos a ser más responsables y a aprender a ejercitar su juicio crítico" (195)*

Es desde éste lugar que también se interpela la vigilancia en el medio tecnológico y su expansión para abarcar cada vez más el espacio privado de las personas. Sostienen que la censura suele requerir cierto grado de vigilancia para imponerse y que, de hecho, la vigilancia en sí misma es una especie de censura, ya que con frecuencia las personas dejan de acceder a ciertos materiales por el temor a ser descubiertas. A la vez, tanto la vigilancia como la censura suelen ser descriptas en términos de políticas de protección hacia los jóvenes.

Pero, ¿a quiénes ayudan o protegen las políticas que erosionan el ámbito designado tradicionalmente como privado?

Para Burbules y Callister,

> *"la cantidad de información que queda registrada al instante cada vez que uno utiliza una tarjeta de crédito, navega por la internet, va a un hospital o farmacia, declara sus impuestos, alquila un*

> *video, etc. —información a la que pueden tener igual acceso personas autorizadas o no— ha modificado la rapidez y facilidad con las cuales la vida privada y las actividades de una persona (incluso sus características físicas) pueden ser registradas y observadas por otros"*. (198)

Por otro lado, el proceso de globalización apoyado en el control de los medios de comunicación está imponiendo la hegemonía cultural de la civilización occidental, sobre el resto de las culturas del planeta. La juventud de la mayor parte de países consume la misma ropa, música, comida, juegos, películas, es decir, tienen las mismas experiencias culturales que les permiten consagrar la identidad occidental. ¿Nos dirigimos hacia el uniformismo cultural en detrimento de las culturas propias y locales, y hacia el aumento de los enfrentamientos culturales? Simultáneamente, al ser hegemónica, se instala como asincrónica a través del aumento de las desigualdades culturales y económicas entre unos países y otros; en la igualdad de oportunidades económicas (economías emergentes sobre la base del conocimiento), la pérdida de la privacidad y el incremento del control sobre los individuos y grupos sociales, etc. El desarrollo tecnológico y científico afecta a todos los miembros de la sociedad pero no de la misma forma[4]. En opinión de los autores,

> "*el tema es de especial interés para los educadores. Los alumnos son constantemente examinados, evaluados, analizados; se les programan sus actividades y se les hace un seguimiento de su desempeño a lo largo del tiempo*. Además, tienen, en general, *muy poca intimidad: para ir al baño deben pedir permiso delante de sus compañeros; sus bancos, armarios y hasta sus cuerpos pueden ser revisados; se les confiscan sus pertenencias y los papeles con mensajes que se envían unos a otros… "(199)*

En el caso de las computadoras en red, es posible vigilar todo: desde los mensajes electrónicos hasta los sitios web visitados, incluyendo también el contenido del disco rígido. Por supuesto, muchas otras personas, además de los estudiantes, están expuestas a tal escrutinio. En efecto, diversas empresas privadas y públicas están realizando estos controles. Volviendo al caso de los estudiantes, Burbules y Callister opinan que

> *"tales intervenciones no deben ser consideradas como una invasión a la intimidad, sino como una continuación de las actitudes y prácticas que siempre gobernaron la forma de tratar a los niños y jóvenes en la escuela"*. *(201)*

Sin embargo, producen mutaciones de lo público y lo privado, donde, ya la tradicional diferencia establecida desde lo social, pierde fuerza y adquiere un status difuso y despersonalizado. Sobre la base del concepto del *panóptico*[5], los autores concluyen que los nuevos mecanismos de vigilancia de tipo panóptico tienden a difundirse cada vez más;

> *“...y a medida que estos mecanismos se vuelven más sutiles, se tornan también más amplios, ejerciendo más control que antes, sin que las personas se molesten”. (204)*

El panóptico es una forma de vida. A medida que las personas aceptan que el seguimiento es inevitable, sus hábitos cambian.

> *"El dominio 'privado' (…) se estrecha; parece irónico alarmarse porque ahora sea 'invadido', cuando en realidad habría que preocuparse por determinar cómo se redujo tanto. Cuando el panóptico se convierte en característica de la vida en comunidad, la diferencia entre el espacio "público" y el "privado" se hace difusa. (205)*

La utilización de las nuevas tecnologías de la comunicación, implica el registro de las referencias personales y las actividades de los usuarios. El acceso y utilización de esos datos por parte de organismos e instituciones sociales así como por empresas privadas minan, en cierta medida, la libertad de los ciudadanos.(Area, 2002) Como sostienen Burbules y Callister, uno puede decidir no recurrir a tales tecnologías, evitando así que se le restrinja su libertad personal, pero corre el riesgo, a la vez, de perder otros tipos de libertades y oportunidades que esas nuevas tecnologías ponen a su disposición. Por eso,

> *"hay pocas dudas de que dentro de una gama sorprendentemente amplia de actividades las personas elijan perder su intimidad".(212)*

Esto se explicaría, por la convicción que tienen las personas de estar intercambiando intimidad por seguridad. Es lo que ellos denominan "el pacto con el Diablo": la intimidad que se intenta "proteger" hace tiempo que está “restringida”.

> “ ...*es de sospechar que incluso hoy en día pocas personas abandonarían las ventajas de esta sociedad panóptica para volver a disponer de un ámbito privado más sólido. La cuestión ya no radica en la protección de ámbitos asilados que tienen algún significado o existencia mas allá de la elección y la practica humanas, radica en la diferencia entre lo que las personas acuerdan y lo que no...”(214)*

También este pacto se da en las escuelas, y obedece básicamente a resultado de un proceso de consentimiento, desafío y oposición.

> *“La erosión de la confidencialidad se produce a través de una serie de concesiones graduales en las cuales la promesa de las buenas intenciones, y la promesa de confianza crearon la ficción mutuamente sostenida de que uno puede sin problema su vida y actividades a fin de recibir una protección mayor en una sociedad cada vez mas enajenada”...mediante la aceptación de la*

> *vigilancia, de las restricciones y sobre el supuesto tácito de que éstas son elecciones que se realizan libremente" (219)*

Desde perspectivas diferentes, Giddens[6], Wellman y Castells[7], señalan el surgimiento de un nuevo sistema de relaciones sociales centrado en el individuo. Tras la transición desde el predominio de las relaciones primarias (centradas en la familia y la comunidad) hacia el de las relaciones secundarias (centradas en la asociación), el nuevo patrón dominante parece estar constituido en tomo a lo que se denomina relaciones terciarias, o lo que Wellman[8] llama «comunidades personalizadas», encarnadas en redes centradas en el yo. Esto representa la privatización de la sociabilidad. Esta relación individual izada con la sociedad es un modelo específico de la sociabilidad, no un atributo psicológico. Está radicada, para empezar, en la individualización de la relación entre capital y trabajo, y entre trabajadores y proceso de trabajo, en la empresa-red. Se debe a la crisis del patriarcalismo y a la consiguiente desintegración de la familia nuclear tradicional, tal y como se constituyó a finales del siglo XIX. Está mantenida (aunque no producida) por los nuevos modelos de urbanización, en la medida en que el crecimiento suburbano y la creciente desconexión entre función y significado en los microlugares de las megaciudades, individualizan y fragmentan el contexto espacial de la vida cotidiana. Y está racionalizada por la crisis de la legitimidad política, en cuanto que la distancia creciente entre los ciudadanos y el Estado recorta los mecanismos de representación y fomenta que el individuo se retire de la esfera pública. El nuevo modelo de sociabilidad en nuestras sociedades se caracteriza por el individualismo en red. (Castells, 2001) Así aparece la lógica de la simulación que nada tiene que ver con la lógica de los hechos. Esta simulación se caracteriza por la precesión del modelo sobre los hechos. El modelo es anterior y su circulación orbital, contiene el verdadero campo magnético del suceso. (Baudrillard, 1993). El espacio de la simulación es el de la confusión de lo real y del modelo. Ya no hay distancia crítica y especulativa de lo real a lo racional. No hay ni siquiera exactamente proyección de modelos en lo real, sino transfiguración en el mismo lugar, aquí y ahora, de lo real en modelo. Corto circuito fantástico: lo real es hiperrealizado[9]. Ni realizado, ni idealizado: hiperrealizado. Lo hiperreal es la abolición de lo real no por destrucción violenta, sino por asunción.[10]

> *" Bogard sostiene que uno ya habita en un mundo constituido por simulaciones (a través de las nuevas tecnologías virtuales, los medios de comunicación, las representaciones de la publicidad, etc.), de manera que los espacios público o privados que ocupa, ya están construidos como entidades imaginarias; están demarcados por circunstancias culturales que uno no elige, y apenas sí puede ver más allá de ellas, porque son las que predominantemente definen el horizonte de la propia comprensión y el sentido de sí mismo, Por lo tanto cuando uno piensa que está eligiendo entre diferentes posibilidades, las opciones entre las que puede elegir no son en sí elegidas" (210)*

Por ello, toda oferta y demanda a través de internet tiene en el fondo la creación virtual del escenario de acción. La elección no es tal, porque, de antemano se ofrece lo que se

busca y esto porque ya se ha investigado qué es lo que se desea. La vigilancia, es in fine, la búsqueda del "sentido del yo" y la confirmación a priori de una elección considerada propia pero que ya ha sido anticipada. ¿No es esto también la estructura de los programas escolares? ¿ No anticipa la escuela sobre las necesidades de los sujetos? ¿ No es una nueva configuración donde se interceptan sin fronteras visibles lo público y lo privado?

4) DEL CIERRE Y NUEVAS APERTURAS.

La mirada que proponen Burbules y Callister parte de ciertas premisas interesantes, en tanto intenta superar los discursos dualistas (tecnofóbicos-tecnofílicos, totalidad o fragmentariedad, utilidad – inutilidad, etc.) como los instrumentalistas, al proponer una nueva perspectiva en la que la herramienta transforma al usuario, a su mundo de relación y al mundo en sí mismo. Este es, uno de los puntos más fuertes del discurso postecnocrático.

Las características de este entorno, pueden resultar fascinantes y alentadoras para algunos, y caóticas y angustiantes para otros. A partir de estas ideas, Burbules y Callister advierten:

> *"Es evidente que resolver sólo los problemas técnicos de poner las aulas on line no será suficiente si los usuarios no encuentran también la oportunidad de desarrollar aptitudes y actitudes necesarias para aprovechar el recurso." (43)*

Junto a las condiciones de acceso, es necesario considerar los criterios de acceso, es decir, las propiedades personales que la gente necesita poseer a fin de obtener acceso real. En otros términos,

> "*no es posible analizar la accesibilidad desde el ángulo de la cantidad, sin considerar al mismo tiempo la calidad del acceso".(46)*

No es necesario preguntarse sobre la utilidad de la tecnología en la escuela, tal como no se nos ocurriría cuestionar la de los libros o los pizarrones. Como instrumentos de información y de comunicación, las computadoras, Internet, las enciclopedias interactivas digitales o la televisión son tan buenos o malos auxiliares del proceso de enseñanza y de aprendizaje como los tradicionales. Lo esencial es saber cómo se los usa, quién los usa y con qué fines.

El problema del acceso, así entendido, genera algunos desafíos para la educación.

> *"Si se descuidan esas cuestiones con el correr del tiempo tendremos una sociedad segmentada en dos 'castas de información' que una vez establecida será inmodificable y se*

> *autoperpetuará como todas las sociedades de castas conocidas (...) Las nuevas tecnologías de la comunicación e información compartidas están dibujando límites de inclusión y exclusión, e influyendo en gran escala en la cantidad y calidad de las interacciones que mantienen las personas (...) Este es el momento de comenzar a pensar en serio las siguientes preguntas: ¿Qué formas están adoptando las nuevas tecnologías educativas y qué formas estamos adoptando nosotros junto con ellas? ¿Quiénes están incluidos en este 'nosotros' y quiénes no? Las respuestas —esperamos haberlo dejado en claro— no son simples ni obvias."*

El relativismo que surge como alternativa a ciertos cuestionamientos puede ser inquietante. ¿Acaso el precio que debe pagarse para acceder a Internet es aceptar una forma dominante de pensamiento y expresión?. La casi omnipresencia del inglés así como los condicionantes de la forma de escritura de la Web, y la creciente centralización, tenderían a pensar que sí.

Por otro lado, las premisas que sostienen un discurso en relación a la convocatoria que la red tiene a nivel de usuarios, en los diferentes niveles que relevemos, parecerían ser falsas. A este respecto, Ramonet[11] afirma que las TICs y los discursos sobre las mismas, sólo tienden a la consolidación del pensamiento único. Cada vez se constata más a través de diferentes investigaciones, algo, fuertemente comprobado: que el Norte acumula las riquezas y el Sur las pobrezas. Criticando los periódicos de gran circulación y la visión de mundo implícita en sus textos, Ramonet afirma que los propios ciudadanos del Sur, conocen y se preocupan más con los problemas del Norte que con su realidad, muchas veces desconocida justamente por falta de información e interés. Estar atentos a esas cuestiones, siempre según Ramonet, implica en repensar los significados atribuidos por la prensa para explicar o justificar algunas situaciones. La tiranía de la imagen crea una interpretación manipulada y poco pensada de la realidad que vivimos.

La nueva sociedad de la información reúne dos características sustanciales: la indiferenciación de espacios territoriales y el factor velocidad/tiempo. No se trata de una ‘sociedad transnacional’ sino de una sociedad que puede ser calificada al mismo tiempo de local, nacional/regional, estatal/regional y transnacional. Por otro lado, el componente estratégico de la información se evapora a medida que transcurre el tiempo y que la difusión generalizada la convierte en trivialidad. Su valor radica en el proceso interactivo que le da origen y le confiere plusvalía.

Se debe contemplar que la producción de bienes y servicios vinculados con las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TICs) no sólo promueve el desarrollo de sectores productivos sino que además fortalece la capacidad tecnológica interna del sector informacional. Pero para la emergencia de las tecnologías de la comunicación, e incluso de la idea de comunicación como valor ético, es necesaria una preparación

cultural. Las tecnologías y los valores no nacen de la nada. Es muy difícil hablar del desarrollo de la historia de las tecnologías como si fuese un despliegue lineal hacia un mundo mejor. La radio hubiese sido imposible e innecesaria en el mundo medieval. Y la imposibilidad no se puede reducir a insuficiencia tecnológica, sino que se trata de diferentes paradigmas culturales De hecho, acceder a la escuela implica de alguna manera una aceptación similar, aunque la naturalización de los procesos escolares hayan silenciado esta cuestión. Luego del análisis de Burbules y Callister, la intimidad y la confidencialidad aparecen como otras "víctimas" necesarias para el uso de las nuevas tecnologías de la información. Y no sólo eso, son incluso conceptos que los mismos usuarios estarían dispuestos a entregar. Pero si bien pocas personas abandonarían las ventajas de esta sociedad panóptica, para volver a disponer de un ámbito privado más sólido, también se debería considerar que es producto de una construcción social, a partir de pautas de la ideología dominante, que como tal puede (y debe) ser deconstruido. Es a partir de este trabajo de reflexión que se constituye la necesidad de exigir la posibilidad de optar si uno quiere exponerse o no. Es bien sabido que quienes manejan ciertos conocimientos pueden, si lo desean, resguardar su privacidad sin renunciar a las virtudes de Internet.

La construcción de esquemas representacionales de la realidad, constituye un elemento esencial latente de la socialización. Es desde ésta que se instala en los sujetos la necesidad de la dependencia del objeto. La red en sí misma, las tecnologías por sí solas y las instituciones que las promueven como forma sustancial del "vivir en el mundo" no son más que nuevos insumos para una formación dependiente de los valores dominantes. Incluso se afirma que " el ordenador es una herramienta no neutral". La formación o alfabetización tecnológica de los ciudadanos, requiere no sólo desarrollar los conocimientos y habilidades tanto instrumentales como cognitivas en relación con la información vehiculizada a través de nuevas tecnologías (manejar el software, buscar información, enviar y recibir mensajes electrónicos, utilizar los distintos servicios del WWW, etc.), sino también requiere plantear y desarrollar valores y actitudes de naturaleza social y política con relación a las tecnologías. En este sentido, ¿ Es posible la ruptura de esta hegemonía? ¿No serán los que centralizaban la producción y distribución de conocimiento en la era pre-Internet los mismos que hoy poseen mayor credibilidad en la Red? ¿ No será que la construcción de comunidades virtuales fomentan una estructura única de pensamiento? ¿ Es la hegemonía de la cultura occidental la que determinará las pautas de cultura mundializada? ¿ Pueden las escuelas inducir formas particulares de acción y sostener las características identitarias de las sociedades particulares? ¿ No serán las escuelas los instrumentos para validar posturas de hegemonía tecnológica? ¿Son los educadores los encargados de legitimar los beneficios de las TICs? ¿ Es el aprendizaje el mecanismo esencial para transformar la realidad planificada? ¿Es ésta realidad la única?

De la lectura de los Riesgos y Promesas de las Nuevas Tecnologías de la Información, quizás surge una visión profunda de la realidad tecnológica instalada en el mundo occidental, como explicación de hacia dónde y cómo dirigir el pensamiento y la acción en referencia a las tecnologías. Se sostiene que la tecnología no es un medio neutral para lograr fines, sino una realidad social que constituye nuestro contexto. Burbules y Callister invitan a la comunidad educativa a pensar más profundamente sobre cómo ese

nuevo entorno que define Internet posiblemente cambiará los métodos y propósitos de la educación. Sin embargo, como en varios otros debates planteados, los autores no pueden escapar, en cierta forma, de una visión utópica frente a las nuevas tecnologías de la información y en sí faltan respuestas a interrogantes como las enunciadas anteriormente. No obstante, es desde el mundo de la utopía que se construye lo real. Las nuevas tecnologías y la educación aún tienen mucho para laudar; pues como dijo Machado, " ...caminante no hay camino, se hace camino al andar..."

BIBLIOGRAFÍA

AREA, M. (2002). Problemas y retos educativos ante las tecnologías digitales en la sociedad de la información. En Revista Quaderns Digitals, nº 28. www.quadernsdigitals.net http://webpages.ull.es/users/manarea/documento15.html

BAUTISTA, A. (2001). Desigualdades sociales, nuevas tecnologías y política educativa.En Área, M. (coord.), Educar en la sociedad de la información , Bilbao.

BAUDRILLARD, Jean. (1978)(1993). Cultura y simulacro. Kairós, Barcelona.

CASTELLS, M. (2001). Internet, libertad y sociedad: una perspectiva analítica. http://www.uoc.edu/web/esp/launiversidad/inaugural01/intro_conc.html

EDUC.AR. Portal educativo del Estado Argentino.

FUEYO,A. (S/F) Alfabetización audiovisual. Material UNED

GIDDENS, A.(1993) Consecuencias de la modernidad. Alianza. Madrid.

SOTOMAYOR, Carlos (S/F) Qué es el pensamiento único. Material UNED.

SADABA, I. (S/F) Internet: Nuevos escenarios, nuevos sujetos, nuevos conflictos. Material UNED

NOTAS

[1] Fuente: El uso de computadoras e internet en Uruguay. Información en web: http://www.cifra.com.uy/co060204.htm

[2] Concepto tomado de Friedrich, Daniel (2003) ¿Nuevas tecnologías implica nuevas problemáticas?

[3] Citado por Area, M. Op.cit

[4] La Revista The Economist, sugería que se está produciendo "la muerte de la distancia", donde existe la posibilidad de crear nuevas condiciones para el crecimiento, con profundas repercusiones en el empleo, la productividad, el conocimiento y las formas de vida de todos nosotros. No se puede asociar este sorprendente proceso a la información entendida como la simple transferencia de muchos y mejores conocimientos

[5] Concepto instalado por Jeremy Bentham y ampliamente analizado y conceptuado en la obra de Michel Foucault.

[6] Giddens a este respecto afirma que la vigilancia se refiere ala supervisión de las actividades de la población en la esfera política, que puede ser directa (a semejanza de Foucault: prisiones, escuelas, centros de trabajo) o indirecta, basada en el control de la información.1998: 62

[7] Citados por Castells,2001.

[8] Barry Wellman es profesor del departamento de Sociología de la Universidad de Toronto (Canadá) y director del Netlab, un instituto de investigación de referencia sobre Internet, situado en Canadá. Ha desarrollado estudios sobre la sociabilidad *on-line*, las comunidades virtuales y el impacto de Internet en la vida cotidiana. Ha sido el creador de conceptos como *network city* (ciudad-red), *network of networks* (red de redes) y *networked individualism* (individualismo en red). Ha sido además pionero (junto a Keith Hampton) en el uso del concepto *glocalization* (*globalization* + *localization*).

[9] La configuración de fenómeno denominado hiperrealidad genera una pedagogía cultural que es más significativa y mucho más eficaz que la que se desarrolla en contextos educativos tradicionales. Los medios audiovisuales configuran, en buena parte, la cultura en el momento actual. La explosión de la información, la saturación de los medios, su acceso a los dominios privados de la persona, la publicidad articulando las esferas mediáticas y del consumo, etc. constituyen un flujo de significadores que llueven sobre niños, jóvenes y adultos (Fueyo, UNED, s/f)

[10] De allí que el ciberespacio represente un espacio de intercambio de información entre humanos, pero no sea equivalente al espacio real de interacción, dado que no tiene una base física, material que lo sustente; las comunidades virtuales representan un grupo social humano, pero no son equivalentes a las comunidades humanas reales; la identidad virtual no necesariamente representa a la identidad real y así sucesivamente. De este modo; la Internet, el ciberespacio, las comunidades virtuales y las identidades virtuales no se perfilan como objetos reales ni irreales: son objetos hiperreales, dado que retan a la representabilidad misma de la realidad; son los objetos que corporeizan el posmodernismo.

[11] Ramonet afirma que el pensamiento único es una visión social, una ideología que pretende ser exclusiva, natural e incuestionable, que sostiene y apuesta entre otras cosas a la hegemonía absoluta de la economía sobre el resto de los dominios sociales, la privatización y la desregulación sistemática de cualquier actividad de carácter social.